

Para la realización de la pieza gráfica de contrapublicidad se ha elegido el concepto de la mujer como objeto, algo manejable e inanimado, que carece de vida. La pieza original está cerca de la mutilación de la mujer al eliminar sus genitales, además la protagonista no tiene un rol activo en la imagen, es tan sólo un elemento para captar la atención.

La imagen del cartel imita la original, reemplazando la chica por una muñeca desnuda articulada de manera sensual, colocada sobre una tela e iluminada intensamente en su rostro. A su izquierda, en la penumbra, se acumula una montaña de muñecas destrozadas y sucias, como restos de "modelos" defectuosas. La imagen se relaciona con el eslogan con un estilo descarado, irrespetuoso y provocativo.

"Material para gráfica publicitaria. Sumisión no incluida". Se pretende hacer una referencia directa a la publicidad que utiliza a la mujer como un mero objeto, en ella se vulneran los derechos de la mujer, quedando expuesta como un elemento atractivo e impersonal. La continuación de "Sumisión no incluida" se refiere a que el reflejar a la mujer sometida al hombre es algo que está en manos de quienes crean los anuncios (tanto publicistas como anunciantes). La muñeca no ha adquirido esa postura por sí misma, sino que ha sido colocada de esa manera para conseguir un fin.

Arriba a la derecha se ha reemplazado la marca de Jane Pain por Women's Pain (el dolor de las mujeres). En lugar de acompañar la marca con pequeñas fotografías de sus prendas, aparecen distintas partes del cuerpo femenino correspondientes a las que habitualmente se explotan en la publicidad.